Lección IV
Justificación solo por la fe

Dijo Pablo: "Con Cristo estoy juntamente crucificado,
"Y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí";
"Y lo que ahora vivo en la carne", lo ha declarado…
"Lo vivo en la fe del Hijo de Dios", y es también para ti.

Vimos que Pablo confrontó a Pedro en Antioquía,
Pues tuvo falta de consistencia, en lo que enseñaba;
Pues era inconsistente con lo que entre gentiles vivía,
Pues como cristianos de segunda clase, los trataba.

Sus actos implicaban, que había que circuncidarse,
Que si querían ser de la familia de Dios, había que hacerlo;
Si querían disfrutar del compañerismo, debían achantarse,
Someterse al rito, para ser judío, más que parecerlo.

¿Qué realmente le dijo Pablo a Pedro, en aquella ocasión?
¿Qué significa la justicia, la fe, la fe de Jesús y la creencia?
Son palabras fundamentales, igual que la justificación
Que el que no las entiende, culpa al otro de demencia.

Los judíos eran los "elegidos", a los que se les confió la ley,
Tenían con Dios, una relación de pacto, una distinción;
Más los otros, estaban fuera de la promesa del Mesías Rey,
Los gentiles eran para los judíos, pecadores por definición.

Sabemos que el hombre es justificado por la fe en Cristo
Y no por la la ley, aunque sea santa, justa y buena;
El que ha sido justificado, para hacer el bien está listo,
Y rechaza por su nueva naturaleza, la obra que envenena.

El verbo justificar, es clave en los escritos de San Pablo,
De treintaiocho veces que se menciona, veintisiete la usa;
La usa ocho en Gálatas y en el capítulo dos, cuatro la habló,
Lo que revela su importancia, por eso de ella, no abusa.

¿Qué es la justificación? ¿Por qué es tan pertinente?
Es un término legal, un veredicto que un juez pronuncia;
Es cuando el que fuera acusado, queda declarado inocente,
Es lo opuesto a condenación, lo que daño o muerte anuncia.

Es cuando la persona justificada, es declarada como justa,
Por lo que es mucho más, que simplemente recibir el perdón;
Es declaración positiva, de que una persona a la ley se ajusta,
Habla de una relación salvadora, "merecedora" del galardón.

La persona "justa" sería miembro de la comunidad del pacto,
Pues ya estaba en perfecta armonía, con los requisitos divinos;
La persona "justa" no lo es, porque es perfecto, de facto,
Sino por la gracia del Juez, que perdonó sus malos caminos.

¿Por qué dice Pablo que el hombre, no es por la ley justificado?
¿Si la ley es la Palabra de Dios para su pueblo, su voluntad?
¿No fueron dados por Moisés y él mismo los había guardado?
¿No son incluso el Antiguo Testamento, escritos de santidad?

El punto focal de Pablo es que cumplir la ley es algo inútil,
Si con eso queremos obtener la salvación, declarados perfectos;
Nuestra obediencia nunca será tan buena, no es para esto útil,
Ella demanda completa fidelidad, y nosotros tenemos defectos.

¿Eres perfecto en pensamiento y acción en todo momento?
¿En todo tiempo y lugar, eres fiel sin equivocarte?
¿Eres completamente obediente a cada mandamiento?
¿Crees que en la obediencia de la ley eres, un baluarte?

La justicia por la fe, es la única solución al dilema,
Pues la justicia por las obras de la ley, es imposible;
El usar la base de la conducta "buena", trae un problema,
No hay hombre justo, la obediencia perfecta no es posible.

Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia… por la ley,
Sino la que es por la fe de Cristo, que es de Dios, por la FE;
Es lo que presenta Pablo, para enaltecer a su Magnánimo Rey,
Rechazando que nos salva, lo que se piensa o lo que se cree.

Los cristianos judíos, creían en Jesús, y fe en él tenían,
Pero ellos pensaban también, que la fe no era suficiente;
La fe no bastaba, que necesitaba de la obediencia, eso creían,
Que añadía algo a la justificación, el ser en todo obediente.

Pablo contrasta la fe de Jesucristo, con la obra humana,
E indica que no está de acuerdo con ese enfoque judaizante;
La fe y solamente por la fe, es la salvación que nos hermana,
No por la fe y las obras, que es racionalización amenazante.

Es por la fidelidad de Cristo que somos salvos del pecado,
Es por la fidelidad de Cristo, que obtuvimos salvación;
Es por la fidelidad de Cristo, que reclamo perdón del pecado,
Es porque Cristo es Fiel y Justo, que me otorga la justificación.

La fe por sí misma, no añade nada a la justificación…
O sea que la fe sola, no tiene ningún mérito en sí misma;
La fe es el medio por el cual, me aferro a Cristo, mi Salvación,
Somos justificados por la fe en Cristo y su obra carísima.

No somos justificados por la fe, sino por la Gracia Divina,
Cristo fue Fiel en todo lo que hizo, y eso, a Dios agradó;
Por eso la esperanza está en Cristo, y la fe, a él encamina,
Pues su fidelidad a Dios es, que la salvación nuestra, alcanzó.

La perfecta obediencia de Cristo, es la razón de la salvación,
Nuestra fe es solo el instrumento, por la que la aceptamos;
La fe es la "mano" que Dios nos da, para entrar en acción,
Para agarrarnos de la promesa divina, que la poseamos.

Sin fe, es imposible, a Dios agradar, eso es claro…
Pues nos la ha otorgado, como un poderoso don del cielo;
Para que sirva a la vida cristiana, como un divino faro,
Para ver dónde está la promesa, y la obtengamos con celo.

"Y Abram creyó a Dios y le fue contado por justicia"
Y él se aferró a la promesa, y la hizo suya, al tomarla;
Y a Nicodemo se le presentó, el Plan de la Celestial Milicia,
Y a todos se nos extiende la salvación por fe, para aceptarla.

La fe es respuesta de amor, de corazones agradecidos,
No es un sentimiento, que nace de la humana naturaleza;
Es un don que Dios otorga, para que seamos bendecidos,
Para que al mirar a Cristo y su obra, adquiramos fortaleza.

La fe incluye más que conocimientos o experiencias,
Es la aceptación del conocimiento, con acción de gratitud;
Afecta la manera en que creemos, porque incluye vivencias,
Involucra un compromiso con Dios, de vivir en rectitud.

La verdadera fe, afecta toda la vida, la dirige a Cristo,
La fe no es una lista de reglas, que debemos obedecer;
La fe es cómo vivimos, aceptar el Don, por el cielo provisto,
Es amar y obedecer en Quien confiamos, y en su mensaje creer.

Lo acusaron sus adversarios, de que su mensaje era peligroso,
Dijeron: que la justificación alentaba el pecado; a gran voz;
Pablo riposta que el que reedifica lo que derrumbó es insidioso,
Pues el que ha muerto al pecado, debe vivir para Dios.

"Con Cristo estoy crucificado y ya no vivo yo", argumentó,
Y dijo además: "sino que Cristo vive en mí"; con certeza;
"Y lo que ahora vivo… lo vivo por la fe en el Hijo.." explicó,
"quien me amó y se entregó… por mí", dijo con entereza.

Pablo encuentra que el argumento de sus adversarios es flojo,
Aceptar a Cristo por fe, no es trivial o juego de simulación;
Dios no cuenta como justa a la persona que vive como rastrojo
Sino a la que se une con Cristo, y acepta la justificación.

El que está crucificado con Cristo, rompe con el pecado,
Sus antiguos caminos pecaminosos, quedan olvidados;
Resucitamos a una nueva vida, queda atrás el pasado,
Y Cristo toma el control de la vida, somos en él vivificados.

La fe en Cristo, no es pretexto para seguir pecando,
Sino un llamamiento a vivir, de manera diferente;
Vivir en una relación con Cristo profunda, y avanzando,
En rica experiencia que no dependa, de la ley o el ambiente.

El concepto de salvación solamente por fe, ¿te asusta?
¿Crees que si crees en ella, te llevará a seguir pecando?
Ser salvado solo por gracia, por medio de la fe, ¿te gusta?
¿Te regocijas en ella y con gratitud, sigues a Dios alabando?

A la hermana White, se le había presentado éste punto,
Que eran un peligro, las falsas ideas sobre la justificación;
Vio cómo Satanás trabajaría especialmente sobre este asunto,
Para confundir las mentes, para nublar la razón.

Aseveró que la ley, fue presentada de manera impropia,
Como fuera presentada la ofrenda, de hortalizas de Caín;
Señala que muchos no llegarán al mensaje, por cuenta propia,
Porque hemos confundido sus mentes, y tendremos mal fin.

Nos manda al mundo, donde la salvación por fe planteamos,
Que es solamente por la fe en Cristo, en sus méritos preciosos;
No hay mérito humano, que valga, por bueno que seamos,
Solamente Cristo salva, y es por la fe, que somos victoriosos.

"La ley demanda justicia y ante ella, el pecador debe ser justo"
Pero es incapaz de serlo, y queda por ella condenado;
Pero al presentar los méritos de Cristo, en el juicio adusto,
La obediencia de Cristo es tomada, por la del acusado.

Dios recibe, acepta, perdona y justifica el alma creyente,
Que viene arrepentida, y presenta los méritos del Señor;
Lo trata como a Jesús, el que fue hasta la muerte obediente,
Y por Cristo lo trata como justo, y lo ama con Perfecto Amor.

El tema de la justificación por la fe, debe ser más enfatizado,
El mensaje es, que Dios justifica por Cristo y sus méritos;
Que nadie será declarado justo, por el mérito alcanzado,
Y menos por haberse circuncidado o por participar en ritos.

La circuncisión no era, una prueba de discipulado,
Lo habia establecido el Concilio, y era un hecho aceptado;
La conducta de Pedro, ponía en peligro el acuerdo pactado,
Circuncidarse para ser cristiano era falacia, se había probado.

Los pecadores son justificados solamente, por fe en Cristo,
Aceptando lo que Dios ha hecho, por medio de su Hijo Jesús;
Es la única manera, de sentirme para el cielo listo,
Dependiendo de su poder para vencer, y al esparcir su luz.

La fe me permite, aceptar de Dios, sus provisiones,
Que vienen como resultado, de aceptar de Cristo, su muerte;
Aceptando su perdón, restauración y conmiseraciones,
Poder morir cada día al yo, y correr con él la eternal suerte.

Permitamos que Cristo Jesús, viva en nosotros su vida,
Que como Abraham seamos, hombres de fe ferviente;
Que llegue por fe a ser amigo de Dios, esperando su venida,
Y que me incluya entre el pueblo de Dios, como fiel creyente.

Pablo no tuvo problemas con la ley, y su obediencia,
La fe verdadera nos lleva, a la obediencia fiel;
Dios es el que hace posible, se salve toda apariencia,
Es el Señor el que permitirá, salvar al espiritual Israel.

Los salvados en el Apocalipsis aclamarán al Cordero,
Por la salvación que ganó, por su sacrificio en el Calvario;
Ninguno de los salvos reclamará allí, ser mejor o primero,
No hay obra humana que valga, Cristo Reina en su Santuario.

Hiram Rivera Méndez
15 de octubre de 2011
Toa Alta, Puerto Rico